

EKAITZ ETXEBERRIA GALLASTEGI, *FAZER LA GUERRA. ESTRATEGIA Y TÁCTICA MILITAR EN LA CASTILLA DEL SIGLO XV*, MADRID, CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS, 2022, 365 PÁGS. ISBN: 978-84-00-11016-1

JUAN FRANCISCO JIMÉNEZ ALCÁZAR  
Universidad de Murcia

Desde la última década del pasado siglo hemos sido testigos de la eclosión de la historia militar medieval en la península Ibérica, además acelerada de manera reciente. Esta situación se ha visto reflejada no solo en la publicación de diversos trabajos en revistas de divulgación, de investigación y distintas monografías, sino también en la creación de la *Asociación Española de Historia Militar* y de la *Asociación Ibérica de Historia Militar* (ss. IV-XVI), órgano que celebra seminarios de forma regular y difunde los conocimientos más recientes sobre la guerra en la Edad Media. Esta última entidad también entrega un premio bienal que reconoce el mejor trabajo de investigación extenso realizado por jóvenes menores de 35 años. Precisamente, la obra de Ekaitz Etxeberria aquí reseñada, resultó vencedora de dicho galardón en su tercera edición de 2020.

La monografía fue, en origen, una tesis doctoral, aunque el producto final ha sufrido ciertas modificaciones para su publicación de la mano de la prestigiosa editorial del CSIC, como la reformulación de ciertos apartados y la reelaboración de algunas secciones. El objetivo del autor, profesor de Historia Medieval en la Universidad del País Vasco, es estudiar la estrategia y la táctica militar imperante en la Corona de Castilla en el siglo XV. Para ello emplea un elenco de fuentes preferentemente narrativas, entre las que destacan las crónicas regias, las biografías particulares y la correspondencia. Sin perder de vista la perspectiva que nos dice que los ejércitos son reflejo de las sociedades que los producen, la investigación inserta las prácticas militares castellanas dentro de un contexto europeo más amplio, proyectando la casuística presentada en el debate en torno a la Revolución Militar.

El trabajo se divide en cinco apartados. El primer capítulo se adentra en la historiografía europea y nacional sobre las formas de hacer la guerra en el siglo XV, para después pasar a presentar y analizar las posibilidades y limitaciones de las fuentes empleadas en la investigación. Los siguientes bloques abordan los diferentes modos de hacer la guerra en la Castilla del siglo XV. En el siguiente apartado, tras atender a la forma en la que la nobleza se instruía para la guerra, a cómo accedía y monopolizaba los puestos de mando y, en última instancia, combatía, se analiza la estrategia militar. El autor

estudia la aplicación de determinadas estrategias en función de los fines perseguidos y el tipo de enemigo, en las que se pueden distinguir tres líneas de acción: la estrategia de desgaste, la de expugnación o conquista y la enfocada a la búsqueda de batalla. Finalmente, se analiza la ejecución de la guerra en su vertiente más práctica. El tercer capítulo está dedicado a la guerra de desgaste y se abordan cuestiones tales como cuáles eran los objetivos perseguidos por las incursiones y cabalgadas, el orden de marcha, la castrametación, el tamaño y estructura de las huestes, la duración de las incursiones y su estacionalidad o las tácticas empleadas. En el cuarto, el Dr. Etxeberria se centra en los asedios y la guerra de posición, atendiendo a las técnicas de expugnación —asaltos directos y por sorpresa o los cercos y bloqueos—, al uso de la artillería pirobalística y al combate urbano. El quinto y último apartado examina las batallas a campo abierto a través del número de combatientes y la duración de los enfrentamientos, el despliegue y el orden de batalla y las tácticas empleadas por la caballería pesada, la ligera y la infantería. Todo ello se acompaña de varios mapas, diagramas y tablas de elaboración propia que permiten presentar de forma visual el elevado volumen de información manejado, y sistematizado, por el autor.

Finalmente, se presentan las conclusiones, que cierran el trabajo con anexos que muestran los diferentes órdenes de marcha adoptados por los comandantes castellanos y una gráfica que nos muestra el número de acciones bélicas documentadas, categorizadas dentro de los tres grandes bloques que guían el análisis de la monografía: cabalgadas, operaciones de expugnación y enfrentamientos en campo abierto.

La obra aquí reseñada se guía, en palabras del medievalista vasco, por los postulados de la Nueva Historia Militar, y busca analizar la guerra como un producto de la sociedad que la produce. Y lo consigue. Cabría destacar su rigurosa metodología, que se basa en la explotación sistemática y crítica de las fuentes susceptibles de proporcionar información, realizando interesantes reflexiones sobre las posibilidades y los límites de las fuentes narrativas en el análisis de la praxis bélica. Del mismo modo, antes de proceder a estudiar cada uno de los grandes temas tratados, el Dr. Etxeberria realiza una conceptualización rigurosa de las categorías de análisis, haciendo que su definición con claridad permita la explotación efectiva de las fuentes. Todo ello, lo realiza con el establecimiento de constantes comparaciones entre el caso castellano y los desarrollos contemporáneos de otros espacios europeos. En ese sentido, conviene subrayar que esta obra realiza una aproximación global al fenómeno de la guerra en Castilla, si bien desde su vertiente más práctica. No solo se estudia el más conocido conflicto contra Granada, que culminó con la conquista del emirato, sino que analiza conflagraciones grandes y pequeñas, desde guerras contra otros reinos vecinos, hasta conflictos civiles y guerras privadas. Ello permite al autor extraer la máxima información del hecho bélico, con el análisis de operaciones y acciones de diversa tipología que le permiten construir un relato más panorámico.

Todo lo expuesto hasta ahora permite al autor analizar y exponer múltiples aspectos de las técnicas bélicas empleadas en la Castilla del siglo XV desde una perspectiva puramente analítica, que no se limita a una historia narrativa de las batallas. Sus ideas, bien resumidas en el esclarecedor apartado de conclusiones, ofrecen al lector una sugerente

perspectiva: que la forma de hacer la guerra estaba condicionada por la organización militar que, a su vez, estaba condicionada por la estructura social. Castilla siguió un modelo estratégico y táctico agresivo basado en su superioridad demográfica sobre sus vecinos y potenciales rivales. Se defiende que, en ocasiones, la necesidad del poder de finiquitar con rapidez los conflictos civiles y la alta moral (producto de un hábito de victoria fuertemente enraizado) animaba a los castellanos a enfrentarse en combate campal con más frecuencia que la que la tradicional prudencia vegeciana parecía aconsejar. Por otro lado, destaca que la llamada revolución militar no se dio en Castilla, pues la caballería no perdió su rol frente a una infantería que resurgía, ni la artillería cambió de forma abrupta la guerra de asedio. Los cambios son perceptibles a lo largo de la toda centuria y se dieron de forma gradual, por lo que el modelo castellano no puede considerarse revolucionario. Así, la guerra de Granada no sería un punto de inflexión; sería un hito más.

En definitiva, nos encontramos ante un trabajo riguroso e innovador que supone un nuevo eslabón en la cadena de estudios que nos ha permitido conocer mucho mejor la naturaleza de la guerra peninsular medieval en sus aspectos puramente militares, pero sin perder nunca de vista los condicionantes de tipo político y social que se encontraban en la base de la elección de un paradigma estratégico y táctico que se adaptaba a las necesidades y recursos de la sociedad que lo modeló. Se trata pues, de un título imprescindible tanto por la brillantez con la que el autor logra sus objetivos como por la referencia que supone esta obra para otras iniciativas que aborden esta cuestión.